



ORGANO DE LAS SOCIEDADES OBRERAS

SUSCRIPCIÓN

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN

Los beneficios de este periódico son destinados a la propaganda, organización y cultura de los trabajadores. NUMERO SUELTO

España: un trimestre
Extranjero: un semestre

1 pesetas
3 francos

Nueva San Francisco, núm. 7, 1.º



A la prensa burguesa por radical que sea

Ni con sueltos insidiosos, ni con noticias tendenciosas, nada ni nadie hará desviar en su marcha a Solidaridad Obrera.

Conocemos a nuestros enemigos y a quienes nos odian, aunque nos estrechen la mano; las situaciones nebulosas nos encorcan y preferimos la lucha franca, pues nosotros venimos a la arena con la visera levantada. Al vado ó al puente.

Nuestra situación es clara. Sin eufemismos de ninguna clase la expusimos en el manifiesto que precedió a la constitución de Solidaridad Obrera, y con luz y con taquígrafos se ratificó en nuestro reciente Congreso.

Nuestro terreno es exclusivamente la lucha de clases y nuestro común enemigo el burgués; vista el ropaje que vista.

Para conseguir nuestra emancipación consideramos imprescindibles dos cosas: el concurso de todos los obreros que trabajan y estar alerta para no caer en las redes que nuestro enemigo pueda tendernos.

Y nos importa muchísimo hacer esta afirmación: Solidaridad Obrera, en su corta existencia, ha tenido un desarrollo tan grande, que ya se considera mayor de edad. Queremos luchar con nuestras únicas y propias fuerzas, y jamás, jamás, haremos el juego a nuestros enemigos, aunque se nos presenten con carácter de protectores.

Si la potencia obrera demostrada en nuestro Congreso ha echado por tierra esperanzas alimentadas por alguien, desde que se inició el movimiento de Solidaridad Obrera, resignese, que nosotros no tenemos culpa de que fueran tan cándidos.

Por encima de los cansados, de los vendidos y hasta de los vendidos, viene una juventud que, aleccionada por la historia, luchará única y exclusivamente por SU emancipación.

Así, pues, nada de trabajos de zapa. Al vado ó al puente.

EL CONSEJO DE S. O.

EL SINDICALISMO

IV

La autónoma acción sindical demostrará prácticamente, experimentalmente, tanto a los obreros asociados como a la clase proletaria en general, la verdad de la apriorística afirmación del Socialismo: que la burguesía no está de ningún modo dispuesta, ni presentemente ni nunca, a desprenderse del monopolio y privilegio que para ella representa el sistema de producción capitalístico. Cree tener un derecho indiscutible sobre las riquezas producto del esfuerzo del proletariado. Este proletariado no es, para la burguesía, un ser humano igual a ella, con iguales derechos al integral disfrut de aquellas riquezas. El proletariado es... el proletariado, es decir, una masa de máquinas humanas que secularmente asalariadas, ó sea, esclavas, dependientes de otra clase, deben producir y reproducirse para que las clases burguesas puedan vivir parasitariamente y disfrutar de todo.

Con el viejo sistema de producción efectuada por esclavos, el «amo» creía tener un derecho innegable a ser propietario del

esclavo y del producto de su fuerza de trabajo. Ríos de sangre costó quitarles de la cabeza a los propietarios la estúpida creencia de que sus esclavos no eran hombres como ellos.

Con el actual sistema de producción capitalista efectuada por asalariados, el burgués, es decir, el amo, cree también tener un derecho innegable a ser propietario del producto debido a la fuerza de trabajo del proletariado y a ser obedecido y respetado por los obreros. La condición de vida del trabajador no ha cambiado esencialmente gran cosa. Antes trabajaba por la pitanzita bajo el látigo del amo. Hoy trabaja por los céntimos del salario que le procuran la pitanzita bajo el látigo del hambre. El burgués raciocina de este modo: le he pagado su jornal a cambio del producto; soy, pues, dueño de este producto; que el obrero viva ó muera con su jornal, esto no me incumben, «estoy en paz con él, no le debo nada, no tiene derecho a reclamarme nada. Soy el amo, soy el propietario de estas riquezas que la fuerza de trabajo produce a cambio de una parte de mi capital.

Es inútil que argumentéis contradictoriamente. Para el burgués, para el propietario, para el «amo», no hay más que su derecho, el derecho de su propiedad. No os escuchará. A lo sumo la burguesía intelectual os dirá que «desde el punto de vista imaginario tienen razón Bakunin, Kropotkin y los más feroces radicalismos en sus críticas del orden social constituido», pero a renglón seguido agregará que «nadie ha podido todavía crear otros» (1), lo que equivale a decir: poseemos y retenemos, no nos da la gana de desprendernos de nuestra posesión.

1. Diluvio, Barcelona, 1 agosto, 1908. Este argumento, muy habitual en El Diluvio, nos ha hecho reír. Es lo mismo que si dijéramos a Zepellin el hombre no está hecho para volar por los aires por que no tiene alas, las continuas caídas de tu globo demuestran la inutilidad de tus tentativas; las fracasadas de Zepellin demuestran que tampoco se hizo el hombre para navegar por debajo de las aguas y meterse en las entrañas de la tierra, y sin embargo, el submarino se hunde ya en el Océano y la locomotora pasa a través de las cadenas montañosas. Y tendría razón. Si El Diluvio supiese algo de historia natural vería que los tentidos, las hormigas y las abejas viven comunísticamente, y que los pájaros, los peces, los insectos, la fraternidad al homo sapiens. Los castores, los pájaros, y en general todos los animales sociales, incluso insectos de tan escasa inteligencia como el necifloro, practican el principio del apoyo mutuo, de la solidaridad, tal como lo preconizan los anarquistas. Todos estos animales inferiores conviven los guapamente sin este principio de autoridad del superior. Animal llamado hombre El estudio que los etnólogos han hecho de los pueblos primitivos de nuestra que el comunismo era y es todavía la regla de convivencia en todos ellos; que la autoridad vino cuando asomó la propiedad privada transformando y destruyendo el natural egoísmo individual en sentido antisocial, es decir: cambiando el apoyo mutuo en lucha de individuo a individuo.

El hombre que ha sabido conocer, domar y utilizar las para el mortíferas actividades de la materia llamada bruta, por qué no ha de saber domar y transformar estas intrínsecas actividades de la materia orgánica que, gracias a los seculares factores de propiedad privada y egoísmo, han convertido, socialmente hablando, en aquellos egoísmos antisociales. Lo que no ha podido conseguir la política lo conseguirá la pedagogía científica, cuando no esté supeditada a los prejuicios religiosos, autoritarios, y al interés de clase.

La pedagogía y la propaganda socialista hace obra pedagógica—transformará el egoísmo antisocial en egoísmo social. El finis del mundo han venido al rayo, al viento, las aguas, etc.; el Socialismo y la pedagogía van a venir y domarán estos egoísmos antisociales engendrados por la propiedad privada y el Estado, que es la gran máquina humana. No se ha dicho la última palabra—esta pretensión sólo pueden tenerla los que llevan en la frente la marca de las universidades burguesas—en materia de convivencia social.

Si la burguesía ha sabido perfeccionar el tipo de las repúblicas antiguas aferradas por la esclavitud corporal, ¿por qué regla de tres no ha de poder perfeccionarse el tipo del comunismo de los primitivos alzado por la casi anulación de la individualidad? ¿Cómo decirlo? El Diluvio, que siempre nos sale con el argumento (2) de que no es posible el comunismo y el anarquismo porque... no han existido nunca?

Pues bien; lo veremos. Las teorías no convencen a la burguesía: la acción sindical dirá su última palabra en esta contienda de poseedores y desposeídos. Vamos a crear—estamos creándolo ya—un nuevo orden social. Para esta creación tenemos algo más que la fe bíblica: tenemos la convicción de nuestro derecho natural a vivir como hombres y no como esclavos. Lo que hizo la burguesía cuando se emancipó del «feudo» lo hará la evolución del proletariado para emanciparse de la «burguesía». Cansados ya de batallar por el «viento» de los derechos políticos, vamos en busca de las «cosas materiales» y no del derecho a estas cosas. Estamos de acuerdo con el leader de la derecha de Solidaridad Catalana y con la apreciación de un órgano de la izquierda de este bloque burgués: «SIN DINERO, sin base económica no hay libertad ni garantía de libertades» (1). He aquí la métrica del Sindicalismo y del Socialismo: poseer las cosas materiales actualmente representadas por el dinero, mejor dicho, apropiadas hoy por el Capital a beneficio de la burguesía. Estamos convencidos de que «sin dinero», como dicen los burgueses, ó sin las «cosas materiales», decimos los socialistas, ni se vive ni se se libre. Hemos dado un adiós a la Economía política por envesada, inservible é injusta, y vamos en busca del palacio higiénico y confortable, del vestido cómodo, limpio y elegante, de la mesa en que no falte la carne, el foie-gras y el champagne, del viaje de estudio y de recreo en sleeping ó en automóvil, del saber que ensancha el horizonte mental y del arte que si se desprendiera de atavismos y de servilismos podría embellecer la vida; en fin, de todo lo que la burguesía puede disponer y que tan mal uso hace de ello. Dejamos, de momento, las ideologías a un lado y decimos: no sabemos si es ó no posible el socialismo y el anarquismo; pero sabemos positivamente que las riquezas que hemos creado son una realidad y no una teoría y que hombres somos para disfrutarlas, después de haberlas producido, con mayor derecho que la burguesía.

Y sercamente decimos a los intelectuales de la Democracia y del Socialismo democrático: poco caso haremos de vuestros egoísticos aspavientos de «propietario-asustado» ni de vuestras promesas democráticas. Estamos convencidos de que por el camino de la democracia, aunque se titule socialista, no iremos a parar a la emancipación integral de nuestra clase. Estorbaríamos la evolución que nos proponemos.

Se conoce que en El Diluvio andan fuertes de historia pero no de prehistoria. Si hay un precedente en la antigüedad en apoyo de las instituciones democráticas burguesas, también hay un precedente en una más remota antigüedad en apoyo del comunismo y aún del anarquismo. Pero esto no pueden ver ciertos intelectuales burgueses que ahora por el dogma económico-político, como antes cegaba el religioso.

1. «En estos días publicamos un comentario a unas palabras de Jacinto Benavente que lo eran a la vez de otras palabras del Sr. Cambó. Dijo el Sr. Cambó que no había libertad sin dinero; burlescamente el Sr. Benavente de este concepto que fue por nosotros defendido.

«No, lo repetimos hoy sin dinero, sin base económica, no hay libertad ni garantía de libertad. Y estas palabras por nosotros dichas ante el escándalo de timoratos y burocráticos, hoy tienen que ser repetidas por un órgano tan declaradamente antisindical como El País, de Madrid.

«Sin dinero no hay libertad. La autonomía cuesta cara, y después de estudiar la cuestión de las haciendas locales, cuyo asunto ha sido tan maravillosamente resuelto por Cambó, dice el colega que los gobernantes y legisladores olvidan al individuo, interesándose poco y su autonomía y su hacienda.»

(De La Publicidad, de Barcelona, de 25 julio 1908.

Todavía resuena en nuestros oídos el vocero de aquel ejército de hambrientos sim-trabajo que desde todos los puntos de los Estados Unidos se dieron cita en la capital y a ella habrían aludido a millares y millares si los fusiles de la federal república no les hubieran cerrado el paso a la mitad del camino. No hemos olvidado aquel espectáculo que es una evidencísima negación de la posibilidad de realización de todas las esperanzas democráticas. Como es una negación de todas las promesas democrático-burguesas el siguiente espectáculo que confirma todas nuestras críticas, y que se da actualmente en las democracias Inglaterra y Francia:

«El problema de los sin trabajo va agravándose diariamente en Inglaterra y el mal va minando todo el organismo mundial, haciendo temer que se declare la gangrena y sea ya tarde para atajar el mal y una conflagración social sobre-veniga, pues en París, según las últimas estadísticas, asciende a cien mil el número de los sin-trabajo.

«Se señala como causa del exceso creciente de faltos de trabajo] los progresos cesantes de la maquinaria, que anula ó reduce en proporción extraordinaria el esfuerzo corporal, no compensando la creación de nuevas industrias, originadas por los progresos maquinarios.

«Dicen unos que la anulación del esfuerzo humano acusa el hecho de una paradoja que existe. Resulta que la baratura en la producción zapatera, por ejemplo, no compensa a la mayoría de los industriales la reducción del coste, pues, aunque pueden ofrecerse los zapatos más baratos y la venta aumenta, si con las máquinas de cada diez obreros se ha ahorrado el jornal de nueve, éstos, faltos de trabajo, no pueden adquirir zapatos ni al precio más ínfimo.

«Objetan otros que la gravedad no es tan alarmante como del hecho señalado se deduce, pues la reducción de horas de trabajo y el aumento en el jornal proporcionado a los beneficios que los patronos obtengan es una compensación satisfactoria que en todos los congresos obreros viene señalándose de algunos años a esta parte.

«Por ser Inglaterra el país en que de mayor libertad regulada se goza, no ha de extrañar que sea Londres la capital europea en la que el número de los desocupados sea mayor que en población alguna.

«En Manchester los sin-trabajo se han organizado militarmente, formando un batallón que generalmente recorre la ciudad, estacionándose frente a los edificios de las autoridades, para renovar la exposición de sus quejas y lamentos.»

(La Publicidad, Barcelona, 2 agosto 1908.)

Estos hambrientos ingleses pueden consolarse pensando que tienen en el poder a uno que era de su clase, un obrero ministro que, salido, según creco, de las Trades Unions, se retiró interiormente de la candidatura humana que eleva individuos aislados, y no multitudes, al bienestar.

El Sindicalismo dice precisamente lo que confiesan los burgueses: sin una base económica no hay libertad ni garantía de libertad. No son los sistemas políticos; sino los sistemas económicos los que crean el bienestar y la libertad. La lucha de clase del proletariado ha de desenvolverse, por consiguiente, sobre el terreno económico y no sobre el terreno político. ¿Cómo ha de desarrollarse la acción sindical?

Ante todo es necesario que una activa é inteligente propaganda sindicalista y socialista sacuda el marasmo de esta masa enorme de indiferentes, cuyas pasividad é indiferencia permiten decir—como si fuese un

argumento incontrovertible en favor del derecho burgués—á un publicista de la talla de Gustavo Geffroy las siguientes tonterías á propósito de la última huelga general de París votada por la Confederación General del Trabajo:

«El pueblo, á pesar de todo, no les atiende, como lo ha probado en la jornada del lunes, pero ¡cuántos débiles no pueden haberse dejado seducir por la bandera de una revuelta sin programa y sin finalidad! La violencia por la violencia, he aquí el resultado de toda esta propaganda de reivindicación social. Estamos ya lejos del colectivismo y de la lucha de clases y el partido socialista se ha dejado seducir por los *toi á tout* sindicalistas. Lograrán ahora los socialistas convencer á los que parecen ser jefes de esta agitación ó es que estamos en el prólogo de una serie de colisiones, de las que la República no puede salir más que herida ó debilitada? La República es el más maravilloso instrumento de reforma social, pero los violentos lo niegan. Y es que resulta bastante difícil no solamente convencer á los que tienen opiniones anárquicas, sino discutir con ellos acerca de los medios á emplear para mejorar la suerte de la humanidad. Si se los dice que precisamente la lentitud en la reforma social es necesaria, que no se trata sólo de emancipar, sino de instruir, le consideran á uno como un objeto curioso, como un animal antiluviano. Y quizá podría aplicárseles á ellos el epíteto y quizá estos hombres que creen hallarse en la vanguardia de la revolución, tienen un sedimento hereditario de la antigua violencia, viejos instintos guerreros incrustados en su corazón.»

Que la masa no atienda los consejos del Sindicalismo autónomo no significa de ningún modo que éste ande desencaminado. El clero y la nobleza podían haber alegado este mismo argumento á los enciclopedistas cuando comenzaron su obra de renovación de los espíritus. No debe inferirse la bondad ó maldad de una doctrina ó de un método de lucha del más ó el menos número que la acompaña (1). El argumento no es digno del reconocido talento de un Geffroy. Parece salido de la sesera del gaceticillo que lo tradujo al español. El método de lucha de los sindicalistas autónomos sale incólume de este pobreataque de un escritor que toma el episodio dramático de una lucha por la finalidad de esta lucha. Si los escritores republicanos franceses tuviesen dos adarmes de lógica y un poquitin de vergüenza no mentarían la saga en casa del ahogado, no hablarían para nada de la «violencia sin finalidad» del proletariado, porque los obreros podrían recordarles el ejemplo burgués, la violencia que desplegó la burguesía para expropiar á la nobleza y al clero; podrían decirles que con la violencia la burguesía de la República francesa se ha apoderado de los «muebles é inmuebles de los tonkineses, de los madagascas, y ahora se apodera violentamente de Marruecos—armando inoportunamente africanos de Argel contra africanos de Marruecos, del propio modo que arma proletarios contra proletarios en el seno de su nación—destruyendo á cañonazos indefensas Casablanca. Aún recordamos el bandijaje internacional que las grandes potencias europeas realizaron en China, y los cargamentos de preciosidades que los ejércitos y los misioneros se trajeron, arrancadas de los palacios imperiales y de las moradas burguesas chinas y hasta de los mismos cementerios, cuyas sepulturas violaron en busca de alhajas. Tenemos los textos á la mano y si es preciso los citaremos para escarmiento de estos intelectuales burgueses que sólo ven pillaje, saqueo y mortandad en las predicaciones de los anarquistas y para que se sepa en España las atrocidades que cometió la «cultura Europa de los burgueses» aliada al *jiu-jitsu* japonés. Y lo bueno es que estos escritores republicanos que hallan buenas y ensalzan las coloniales y sangrientas expansiones económicas de la burguesía, también se quedan en sus casitas—sin que corran el peligro de trocarse por la cárcel—como cualquier vulgar... agitador ácrata, dejando que los obreros uniformados se rompan los huesos. A esto se llama ver la paja de un sentimiento hereditario de la antigua violencia en el ojo del vecino y no la viga de viejos instintos guerreros en el propio. No; no puede hablar de violencia la burguesía del *struggle for life*, de los grandes armamentos militares y de los dirigibles que se inventan para aplicarlos primero á la matanza y que no ha sabido elevarse, ni siquiera teóricamente, al científico principio opuesto adoptado

por las escuelas socialista de Estado y socialista anarquista: la asociación por la vida, factor de evolución primordialísimo y muy superior al de *lucha por la vida*. Tocante á la «instrucción» que la República francesa da á los hijos de los obreros, véase esta muestra, sacada de los libritos de las escuelas primarias, y que podríamos multiplicarla al infinito (1):

«Seréis *fiel* á vuestro patrono. Para esto trabajaréis bien. No os quedaréis *nada* de lo que os confie. Tendréis cuidado con las herramientas como si os perteneciesen. No hablaréis mal de vuestro patrono. No diréis lo que veáis en su casa. Y no os despediréis de él, sin motivo grave, antes del tiempo convenido.»—PIERRE LALOI, *Primer año de instrucción moral y de instrucción cívica*, 1902.

Salta á la vista que es una instrucción encaminada á fabricar esclavos obedientes para la burguesía. Los republicanos españoles que nos aconsejan escuchar á Geffroy creen que vivimos en la luna.

Si; es de urgentísima necesidad una activa propaganda sindicalista y socialista para que estas tonterías de la mentalidad burguesa no continúen cristalizando en forma de obediencia en los cerebros de los proletarios inconscientes que no pueden ver que «la República es el más maravilloso instrumento de reforma social... para los burgueses; que cuando éstos hablan de los «intereses de la civilización» quieren decir los intereses de su civilización burguesa, y cuando hablan del interés de «la Sociedad» se refieren al interés de las clases burguesas. En todos estos «vagos intereses generales» el obrero desempeña el papel de comparsa mal pagado y vapuleado.

Y esta propaganda debemos llevarla á todos los hogares obreros, sobre todo á los hogares de las aldeas que viven todavía en una ignorancia medioeval, y que expreso deja la burguesía en el mayor atraso intelectual porque sabe bien que de estas aldeuchas salen anualmente millares de individuos que afluyen á las ciudades y con su pasividad y resignación contrabalanzan todas las actuaciones de los obreros sindicalistas. Sirven de primera materia voluntaria para los cuadros de esquirlas y demás fuerzas proletarias burguesas. Si el obrero del campo y el obrero de la ciudad no marchan al unísono en esta obra preparatoria de su emancipación, la diferencia redundará en perjuicio del proletariado, porque la burguesía dispondrá siempre, por esfuerzos titánicos que hagan los obreros de las ciudades, de una masa obrera que nos ahogará con su inconsciencia. La «ciudad obrera», el Sindicato, ha de instruir al campesino si no queremos que el campo paralice la acción de la ciudad obrera.

Y capitalismo es también defender el Sindicato y la Federación de Sindicatos. El Sindicato es nuestro fuerte, es nuestro baluarte. Dejárnoslo arrebatar, permitir que nos lo disuelva el Estado, equivale á nuestra muerte. Cuando la burguesía se dispuso á combatir el «feudo» se hizo fuerte en los Municipios y amontonó en ellos alabardas. El Sindicato es nuestro municipio, es «nuestra institución» destinada á hacer frente y á absorber, modificándolas, las instituciones burguesas; es la expresión política de los intereses económicos del proletariado, como el Estado es la expresión política de los intereses de la burguesía; es el primer núcleo de donde saldrá el nuevo orden social. El Sindicato es el crisol que ha de purificar los elementos obreros y hacer brotar y desarrollar en ellos la clara conciencia de clase, el conocimiento de que forman un mundo diferente del mundo burgués y con intereses también diferentes y antagónicos. Bajo ningún pretexto debemos permitir que el Estado atente contra la vida del Sindicato. La Federación de Sindicatos ha de procurar alcanzar un grado tal de vida orgánica y de poderío mental que pueda tratar de potencia á potencia con el Capitalismo y su representación política. Ha de llegar á tal grado de fuerza orgánica y de capacidad técnico-económica, que pueda decir á las clases burguesas: mi voluntad es ésta, las deliberaciones de mis Congresos sindicales valen tanto como las de vuestros Parlamentos; mis iniciativas para nada necesitan las de los Estados burgueses.

La defensa de nuestra institución costará sacrificios inmensos, porque la burguesía no ve con buenos ojos la asociación obrera y su acción autónoma, y buscará todos los pretextos para matarla. Una de las primeras tenacidades que ha de desplegar el proletariado, á costa de huelgas si es preciso, es la defensa de esta asociación. Es la base de todas las reivindicaciones futuras. Sin el funcionamiento de los sindicatos no serían posibles.

El funcionamiento de nuestros sindicatos ha de convencer á la burguesía de que la evolución de la clase obrera va siendo un

hecho con el que hay que contar en lo sucesivo. De las teorías se burlaría.

En los sindicatos de oficio los obreros han de procurarse capacitando para la dirección de la producción y distribución de las riquezas. Esta capacidad técnico-económica la adquirirán estudiando el funcionamiento de la producción y distribución actuales y su modo de simplificarlas. Estudiando directamente sus intereses de clase y directamente defendiéndolos es como gradualmente irán creando la nueva economía del trabajo, la nueva mentalidad, las nuevas costumbres sociales y la nueva moral.

El sindicato es institución defensiva de la clase obrera y ha de ser su mejor escuela de iniciativas, de solidaridad y de actuación. La esfera de acción social del sindicalismo, aparte de las reivindicaciones de orden económico, puede ser inmensa y abarcar todo el radio de actividad educativa. Escuelas para la infancia, Universidades populares, escuelas técnicas, bolsas de viaje de estudio para los obreros, etc., todo lo que no les enseñaría *desinteresadamente* la escuela y la Universidad burguesas, que, como hemos visto, educan é instruyen á los hombres para esclavos de burgueses ó para burgueses; todas aquellas iniciativas, en fin, que tienden á elevar la mentalidad del obrero y á poner sus organismos sindicales en condiciones de resistencia á la resistencia burguesa. De este modo los Sindicatos se pondrán orgánicamente en condiciones de encargarse de la producción y distribución socialista de las riquezas.

Estos son los primeros intereses económicos que crea la práctica sindical y que han de servir de base para la emancipación del género humano. Cuando el proletariado haya adquirido estas materialidades, estas primeras condiciones económicas de potencia sindical, de solidaridad robusta, de capacidad técnico-económica, y unas nuevas costumbres sociales hijas de la nueva mentalidad, *habrá acrecentado el valor de su fuerza de trabajo*, ya no estará incondicionalmente á merced de la burguesía, porque gradualmente estará en situación de poder ir absorbiendo, con sus iniciativas sindicales, las funciones de los diversos organismos políticos de la burguesía y desarrollarlos y ampliarlos bajo una forma socialista. De este modo quebrantará simultáneamente el doble poderío económico-político de la burguesía.

Labor de tenacidad y de paciencia cuyos resultados no se consiguen en un día bruscamente, labor de emancipación interior y exterior, labor que no se encierra en «un programa» detallado de partido y que requiere la atención constante de los interesados, obligándoles á aguzar su inteligencia, labor subterránea de ideas fecundas en actuaciones y cuyo alcance presentemente no pueden ver la mayoría de los mismos interesados.

Tocante á esta revolución con que sueñan algunos, algo románticamente por cierto, esperándola como á un Mesías redentor, advendrá probablemente cuando las clases burguesas y proletarias hayan llegado á un punto de resistencia de sus intereses de clase que no permitan á la primera ceder más y á la segunda no le sea posible volver atrás en sus enérgicas reclamaciones de total emancipación. El inevitable conflicto lo provocará entonces la misma burguesía por su empeño en retener secularmente esclavo al proletariado. Y lo provocará aunque presentemente la asuste—Engels vaticinó que la burguesía sería «la primera en disparar»—porque á ello la obligará su mismo interés de clase, que no querrá desaparecer como clase. Y este conflicto será un simple episodio dramático de la lucha, pero no es la finalidad que persigue la evolución de la clase proletaria. El episodio dramático se producirá en los choques de estas dos evoluciones, la burguesa y la proletaria, en marcha, pero el término de ambas es la absorción de una—la burguesa—por la otra—la proletaria.

La revolución hondamente económica está aquí, fraguándose todos los días en las entrañas de las nascentes instituciones sindicales proletarias. Revolución profunda de los espíritus y de las costumbres, eterna renovación de las cosas y de los seres. No se deje amilanar el proletariado por los pavientos de los intelectuales burgueses que tratan de descorazonarle con la visión de fracasos discutibles. Estos intelectuales no ven, no pueden ver, porque les aferra el presente, que el «nuevo orden social» que nadie ha creado todavía lo está creando ya la acción sindical en el seno mismo de la sociedad capitalista y ha hecho mucho camino, el suficiente para no poder ser derrocado en su marcha ascendente.

Cuando la burguesía pudo crearse su primer poderío político, había creado ya tiempo hacía las condiciones materiales base de este poderío. Pues de igual modo el Sindicalismo, que es un *hecho*, va creando las condiciones materiales que han de

servir de base para el futuro poderío de la clase proletaria.

Los sindicatos actuales, tan pobres al parecer, serán las instituciones económicas del porvenir socialista. Son aquel «verbo actuándose» de que hablábamos en artículos anteriores. No es el «programa político» del partido que espera apoderarse del poder para aplicarse; es la *clase que actuando crea las condiciones económicas que han de darle poderío*. La transformación social no viene, por consiguiente, no se espera de lo alto; arranca de lo más bajo y sube. Es ascensión y no providencialismo. Es el proletariado que va á conquistar las «cosas materiales» para poder decir, más pronto ó más tarde: *poseo, puedo, soy*.

JOSÉ PRAT

A «El Progreso»

Respecto á las apreciaciones que hace este periódico acerca de la cuestión suscitada entre la empresa y la Sociedad del Arte de Imprimir, debemos decirle que Solidaridad Obrera fué consultada sobre si la Sociedad Anónima «La Neotipia» tenía ó no carácter burgués, y llevado el asunto á la asamblea de delegados, después de amplia discusión, se acordó declarar burguesa á la imprenta «La Neotipia» sin que hubiera ningún voto en contra del acuerdo.

Por lo demás el Consejo de Solidaridad Obrera, hasta la hora en que escribimos estas líneas, no ha recibido noticia de sociedad alguna que proteste de tal acuerdo.

Además, para su régimen interior, Solidaridad Obrera concede amplia autonomía á las sociedades que la integran, sin que por ningún concepto tenga que intervenir en sus asuntos, á no ser que sea reclamado su concurso.

El primer Congreso obrero catalán DE SOLIDARIDAD OBRERA

El día 6 del corriente inauguró sus tareas el primer Congreso obrero catalán de Solidaridad Obrera.

Los que recordamos todavía aquellos tiempos en que las sociedades obreras de Barcelona eran una fuerza poderosa que se bastó un día para llevar á buen término aquella huelga general que por sus consecuencias espantó é hizo temblar, y después vimos, como cosa inexplicable, extraña, incomprensible, aquella crisis que se produjo en el seno de las sociedades obreras, que lentamente, poco á poco, desaparecían, como si el fatalismo las obligase á cumplir una ley inquebrantable paralizándolas en absoluto aquella fuerza social que como arma del trabajo defendía á la clase obrera de la opresión eterna del capital que absorbe las más preciadas energías del hombre, y tuvimos en el día mencionado la suerte de presenciar y cooperar como elemento útil, indispensable, en las tareas del citado Congreso de sociedades obreras, no pudimos menos que sentir una honda y profunda satisfacción al ver que tal vez se emprendía el camino de la reconquista de aquella fuerza perdida en la que el obrero halla la realización del ideal que ha de proporcionarle un día el cumplimiento de aquella satisfacción que se merece y que espera.

Pudimos ver y apreciar prácticamente lo que puede la fuerza de voluntad cuando va guiada por un fin colectivo, por un ideal supremo de libertad y justicia.

Unidos por una misma causa, sintiendo en el corazón iguales latidos en ansias de lograr aquella finalidad de idea que ha de ser un día la exacta ley de amor de todos los hombres, juntos, á la una, propusieron y discutieron, ya esclareciendo conceptos, ya dando nueva y robusta forma á toda proposición que en beneficio siempre de la clase se iba presentando en el transcurso de aquellas cinco sesiones tan agradables y que dejaron á un recuerdo hermoso en el corazón de cuan os á ellas asistimos.

Ni una nota discordante, ni una discusión de criterio opuesto en las cuestiones que se debatían interrumpió la tarea activa, fecunda, tarea de verdadero atleta que guardaba los ciclópeos muros que han de ser un día guardianes de la obra inmensa y justificadora de una emancipación que es el ideal de los que trabajan y producen.

Yo quisiera tener espacio suficiente para transmitir aquí toda aquella variante inmensa de temas y proposiciones que dieron lugar á que se pudiesen formular conceptos de brillante profundización en conocimientos de la cuestión social siempre palpante y siempre á la orden del día; pero me falta el espacio, y siéndome imposible hacerlo tal como yo quisiera y se merecía el asunto, sólo diré que fué como una oración inmensa que se desarrollaba por el claro raciocinio del que sabe de lo que trata y lo sabe por estar profundamente alicionado por la experiencia; que es vigorosa fuerza que transmite el verdadero concepto de las ideas.

Fué como un congreso «académico» de

(1) Para mayor abundancia de ejemplos, véase el folleto titulado *Nuestras ignorancias*, donde están recopilados.

(1) Además, no deben ir tan solos los camaradas de la Confederación General del Trabajo, á juzgar por este telegrama que recordamos de *La Publicidad* del 10 agosto del corriente: «París 9, á las 12:35 cable.—La Federación del Sena del partido socialista ha celebrado esta noche diez y ocho reuniones, á las cuales asistieron los diputados y consejeros municipales del partido. «Asistió gran concurrencia. «Todos los oradores atacaron al gobierno dándole la responsabilidad de los sangrientos sucesos de Ville-neuve. «Votó una orden del día acordando continuar la campaña de agitación hasta conseguir la libertad de los jefes de la Confederación General del Trabajo que se hallan detenidos. «Si la masa no ha secundado la huelga, se deduce que moralmente están á su lado hasta buena parte de los mismos socialistas que ven con buenos ojos la acción directa del Sindicalismo autónomo. Y esto es ya un avance.»

cuestiones sociales; nada de vacilaciones dudosas, porque cada delegado que hablaba era la voz de la razón que se hacía oír afirmando conceptos que en nada se desmentían...

Yo veía algo grande, inmenso, en medio del entusiasmo reflexivo de aquellos compañeros que hablaban y escuchaban; yo veía algo así como la promesa de cosas que nunca se dejan por cumplir; yo veía la fe que fortalece cuando se siente aquel deseo de gozar la vida; y también veía la obra metódica hija del raciocinio que un día opondrá su fuerza a la acción directa del capital...

Y yo escuchaba; yo, el más humilde de todos los delegados, escuchaba y aprendía; ¡qué bella cosa es aprender!

Me aleccionaba, que tratar cuestiones sociales referentes a las clases obreras ha sido siempre en mí cosa agradable, pues como hijo del trabajo he creído siempre que era un deber tratar ese tema interesantísimo hoy día, y con fe lo confieso, sentí cosas nuevas en mí, orientaciones diferentes que es preciso adoptar y seguir de hoy en adelante para hacer más positiva la acción que en este periódico vengo haciendo en favor de la clase obrera, que es mi clase.

Escuchando y deduciendo, me aferré más y más en la creencia que ya tenía, que la misión principal del obrero no es otra que luchar en contra del capital, alejándose de toda acción política para conservar más pureza en la acción, para que la fuerza sea solamente una, y sea redentora en comunión de idea con todos los obreros de la tierra.

Para acabar, pues, saludo desde estas columnas a todos enteramente, a todos los congresistas compañeros míos que han sabido desprenderse por un momento, al haber obra social y política, de todas aquellas cosas que hubieran sido un estorbo para la buena marcha de la tarea que al Congreso estaba encomendada, a fin de resolver en principio todas aquellas cuestiones que de lleno interesan a la clase obrera.

Adelante, compañeros, que el acuerdo de este Congreso nos dé fuerza, y a laborar; que no estemos más que en el prólogo de nuestra obra.

AGUSTÍN PEDRET Y MIRÓ

Traducido de *Metralla*.

Contestando al tuno

Compañeros de SOLIDARIDAD OBRERA Salud y energía.

Lo que publica *El Progreso* del miércoles, según dice, copiado de *La Publicidad*, conste que les fué entregado el domingo 20, en su propia mano, por una comisión del Arte de Imprimir. Nuestra corrección y cordura, como trabajadores, nos veda apreciar este primer paso en falso.

De lo concerniente a este asunto y el de los metalúrgicos, ya sabe *El Progreso* que ha sido una artimaña suya, como la de constituir otra sociedad para dividir la clase obrera, según prometieron en una redacción madrileña algún que otro presidente vitalicio.

Lo de la defensa de los obreros NO asociados, con no negarlo dice bastante.

Y vamos a la última por ahora: *El Progreso* ha hecho un extraordinario que todavía no ha salido a la luz pública, y claro está, este extraordinario ha sido hecho por los expulsados de la Sociedad Arte de Imprimir durante tres meses.

¿Verdad que nada tiene de particular? Absolutamente nada.

Lo que tiene mucha gracia es que lo han hecho sin cobrar nada, perjudicándose ellos y cobrándolo la empresa.

¿Comprendéis ahora la defensa de los no asociados por el radical *Progreso*?

Nada más por ahora, os ruego me reservéis puesto para el número próximo y sabréis cosas bonitas y sabrosas.

RODRÍGUEZ ROMERO

23 septiembre 1908

Fiestas bárbaras

Los plácidos burgueses, los adúlteros de substancias alimenticias y los expendedores de géneros dudosos, han recaudado unos cuantos miles de pesetas destinadas a la celebración en Barcelona de unas fiestas anacrónicas é intempestivas; son anacrónicas, porque con ellas tratan de recordarse aquellos tiempos en que la religión servía de Celestina a las expansiones populares; y son intempestivas, porque el

pueblo, mayor, mucho mayor en número al de esos industriales amigos del lucro y del jolgorio, no puede, sin degradarse, cooperar con su esfuerzo ni con su presencia al esplendor de esos festejos; esas fiestas con que la burguesía y el comercio barcelonés se ponen en evidencia, distan mucho de parecerse a aquellas fiestas que los antiguos griegos celebraban; al menos en aquellas se procuraba elevar al pueblo hacia las regiones del Arte; la poesía, la música, la tragedia, la oratoria y todo cuanto tiende a la dignificación moral y aun material del individuo, eran la base fundamental de las fiestas atenienses; se procuraba en ellas que el pueblo aprendiera ó ejercitara lo ya aprendido en los diversos conocimientos hasta entonces adquiridos; y estos regocijos verdaderamente populares que no representaban la codicia de los de arriba ni la abyección de los de abajo, colocaban al pueblo griego a la vanguardia de la anti-gua civilización.

Pero estas fiestas que la burguesía barcelonesa lleva a cabo, con el beneplácito de obreros inconscientes y aplauso de ocasionistas, tienen mucho parecido con aquellos días de repugnante expansión que los patricios romanos concedían a sus esclavos; algo hemos avanzado desde aquellas lejanas fechas y no puede ser que los trabajadores dignos aceptemos esos días de ficticio jolgorio que la burguesía nos ofrece, a cambio de una vida real de penalidades y miserias; estamos lo bastante embrutecidos por el trabajo cotidiano, para que nos entreguemos a un embrutecimiento mayor en esas fiestas patrocinadas por la religión, la autoridad y el capital.

Conste que al hablar así, no nos ciega la pasión; sabemos—y nadie se atreverá a desmentirnos—que todos esos festejos se reducen a fuegos de artificio, bailes é iluminaciones callejeras, es decir, espectáculos que sobre resultar antiartísticos, son atentatorios a la educación del pueblo; y si algún número existe en el programa de tendencia educativa, ese número se efectúa en local cerrado a la multitud; la literatura, las ciencias, la buena música, son la fruta prohibida a los obreros en el paraíso burgués; los adornos chocarreros de las calles, las desafiadas charangas y los fuegos artificiales que servirían para entusiasmar a un africano, son también medios más que suficientes para regocijar a una buena parte del pueblo; cuatro comerciantes han regornado en alta voz que eso de las fiestas alegraría a los miserables y contribuiría a la circulación del dinero; y los obreros cándidos ó egoístas que en las luchas sociales miran más la conquista del céntimo que la dignificación humana, han creído encontrar una ocasión propicia para divertirse y obtener unas miserables pesetas; así es que han aceptado con aplauso la iniciativa de los mercachifles.

Es un error enorme creer que acontecimientos de esta índole mejoran la situación económica del proletariado; buen ejemplo nos da de ello la tan cacareada reforma de Barcelona; fueron muchos los trabajadores que creyeron llegada la hora de su emancipación al empezar el derribo de los antiguos caserones; «abundaría el trabajo para todos, los jornales serían elevados y la miseria se mostraría menos fiera en los hogares proletarios»; pero la realidad, la cruda realidad, ha desvanecido los hermosos sueños de unos cuantos ilusos; en las obras de la reforma se emplean pocos brazos y se pagan jornales mezquinos; si hay alguien a quien las referidas obras beneficien, son los empresarios, los acaparadores de la propiedad, los comerciantes en sudor ajeno; los obreros estamos donde estábamos, económicamente hablando, antes de empezarse la reforma; ¿hemos de apuntar que con motivo de estas mal llamadas fiestas populares ocurrirá otro tanto? Lo creemos innecesario; basta decir que ya un periódico burgués habló hace unos días de los posibles beneficios que cierta empresa obtendrá en esta ocasión.

Y no es precisamente una cuestión económica lo que en este asunto debatimos; con fiestas ó sin ellas, persistirán el hambre, las privaciones y la esclavitud, anodando las huestes proletarias; mas si esos alardes festivos del comercio barcelonés no pueden alterar el orden ó desorden económico del proletariado, contribuyen, mejor dicho, son la base donde descausan la apatía y abyección de una parte del pueblo; está éste a tan bajo nivel en materias sociológicas y artísticas, que acepta sin protesta los céntimos que la tradición y el egoísmo burgués le ofrecen, y admira entusiasmado los adeseos que en nombre del Arte y del buen gusto invaden calles y plazuelas; los organizadores de semejantes fiestas saben de sobra que los espectáculos con que obsequian al pueblo tienen más de degradante que de instructivo; la multitud que contempla boquiabierto los arcos ridículos de cartón y maderas viejas, los adornos primitivos de papel pintado y el derroche hasta

cierto punto de luces y cohetes, hacen recordar aquellos versos de Campoamor:

«La mujer y la stordra se esamoraa de todo lo que brilla y hace ruido.»

Y alondras son sin duda alguna esos obreros que así se dejan cazar por el ruido de las murgas callejeras y el brillo de las bombillas eléctricas, que en nada conducen al desarrollo de un sentimiento verdaderamente artístico; fiestas bárbaras son éstas en que lo vulgar eclipsa a lo sublime: el Arte, convertido en prostituta, baja de su elevado pedestal para prodigar a los proletarios caricias impuras que la burguesía paga; no hay derecho a exigir reñimientos a este Arte prostituido; cobra por envilecer, y cumple su cometido a gusto de sus señores; fiestas bárbaras son éstas en que el populacho invade la ciudad en busca de impresiones efectistas; si este jolgorio efímero se convirtiese en temporal é ilimitado, la burguesía habría logrado uno de sus mayores triunfos; una parte del pueblo a quien tan fácil es alucinar, buscaría en esos pasatiempos callejeros un ficticio lenitivo a sus pesares, una satisfacción a sus pueriles deseos, daría, en fin, sin ningún esfuerzo moral ni intelectual, con la meta de sus aspiraciones rudimentarias; afortunadamente, los burgueses son egoístas y no gastarían así como así el dinero ganado a costa ajena; por otra parte, los espectáculos y atracciones que mantienen al pueblo en perpetuo relajamiento, son innumerables; hablen por nosotros las piezas asquerosas que en teatros y cines se representan; la llamada *fiesta nacional*, y la publicación de periódicos destinados exclusivamente a la reseña de crímenes y hazañas horripilantes; y como si esto resultase insuficiente para el miedo de los de arriba y la corrupción de los de abajo, vienen ahora esos señores industriales con la celebración de unas fiestas que serán, a no dudar, beneficiosas para sus organizadores; pero que también resultarán un eslabón más añadido a la ya larga cadena de atavismos que el pueblo arrastra.

No somos nosotros individuos tristonés a quienes el bullicio de la multitud crispa los nervios; queremos que el pueblo, a cuya clase pertenecemos, se entregue a la alegría siempre que para ello tenga motivos suficientes; aborrecemos, sí, esa alegría primitiva de la masa ante espectáculos grotescos; queremos que el proletariado encuentre tras de las horas de brutal trabajo, esparcimientos que le alegren y robustezcan su inteligencia; las conferencias científicas, las exposiciones de Arte, la lectura de autores reconocidos como sabios y tantas otras manifestaciones del saber humano, pueden llevar, al mismo tiempo que la alegría a las filas proletarias, la adquisición de los suficientes conocimientos para abandonar ese camino de abyección por donde la malicia y el egoísmo burgués las encaminan; no es la exteriorización de un sentimiento grosero lo que eleva a los hombres, y mientras éstos se entreguen a expansiones infantiles ante el disfrute de un baile callejero ó la contemplación de luces y pingajos, nosotros recordaremos con dolor que ciertos obreros del siglo xx se encuentran al mismo nivel intelectual y moral de aquellos esclavos romanos que aceptaban regocijados las fiestas bárbaras, las expansiones brutales que sus amos les concedían en días determinados.

ARCADIO

«...»

Por los de Alealá del Valle

A pesar de todas las protestas formuladas por nosotros y de los gemidos que lanzan sus desdichadas familias, nuestros compañeros continúan ahorrados en la cárcel perdiendo toda esperanza de verse libres.

Los potentados malvados, los tiranos ensoberbecidos que les retienen allá son los enemigos de la clase trabajadora, partidarios decididos de que la grande injusticia perpetrada hace más de cinco años no sufra una reparación que sería la más justa de cuantas hasta el presente han puesto coto a los innumerables errores judiciales que han ocasionado millares de víctimas a la humanidad.

Cuando se trata de aplastar a unos hombres abnegados y altruistas que sacrifican su libertad en aras de la libertad de los demás, se solidarizan todos los poderes y todas las tiranías y se niegan a reparar la tremenda injusticia cometida, aunque á voces lo pidan todos los hombres en cuyos corazones anidan sentimientos de equidad y humanitarismo.

En España, en esta nación tan ensalzada por los ladridos de los vocingleros enemigos de la libertad, se han cometido los más atroces crímenes y con la mayor impunidad por parte de sus ejecutores.

La historia de España, es decir, de la burguesía y sus gobernantes, es tan negra que no tiene igual; han aplicado tantos martirios, han levantado tantos patibulos, que como fiel testimonio podemos presentar, sin

hacer historia, la Mano Negra y los sucesos del 92 en Jerez, la siniestra matanza de Riotinto, los espeluznantes martirios de Montjuich, los asesinatos en masa en distintas poblaciones y la catástrofe horrorosa de Alcalá del Valle.

Así se explica el que en el extranjero esta nación sea considerada como el mayor oprobio a los pueblos que tienen el dictado de civilizados.

Nuevamente el jesuitismo recupera las posiciones perdidas y se apodera de cuanto le es necesario para dominar como dueño y señor de todo lo preestablecido.

La poca firmeza de que nos hallamos poseídos los que nos preciamos de hombres libres, luchadores y revolucionarios, les deja el camino libre para que puedan realizar sus maquiavélicos planes. La falta de convicciones en unos y esa indiferencia suicida que se viene apoderando de otros, les ofrecen a nuestros enemigos la mejor ocasión para ir reconquistando las posiciones que les arrebataron nuestros antecesores.

Si no nos decidimos a realizar un esfuerzo metódico y constante para sumar libertades a los escasos rudimentos que de ellas disfrutamos, pronto se habrá apoderado de nosotros la ola negra, y el más pequeño movimiento será castigado con el patibulo; en una palabra, se nos obligará a enmudecer para que se perpetúe el estado de ignorancia y de abyección á que nuestros encarnizados enemigos nos condenan.

Urge, pues, que luchemos denodadamente por el derrumbamiento de todas las iniquidades y pongamos especial empeño en libertar a nuestros compañeros presos por los sucesos de Alcalá del Valle.

Las sociedades obreras de Cataluña, cumplimentando uno de los acuerdos tomados en el Congreso obrero recientemente celebrado en esta capital, deben preparar actos públicos que al mismo tiempo que contribuyan a exteriorizar la protesta, sirvan para recaudar fondos con que aliviar la precaria situación económica de sus familias.

En un día próximo, que oportunamente se anunciará, celebraremos en esta un *mitin público*, al que deberán concurrir representaciones de otras poblaciones y asistirán también cuantos simpatizan con esta campaña reparadora que ha de ser la libertadora de los que sufren por tan tristes como vandálicos sucesos.

LA COMISIÓN

«...»

La huelga de carreteros

La lección de los hechos

Durante mucho tiempo se ha debatido en las organizaciones obreras qué medio habría de emplearse en las luchas contra el capitalismo: el reformista legalitario ó el de presión y acción directa.

En millares de ocasiones la práctica ha venido a sancionar como único medio práctico en las luchas la acción directa, método empleado y aconsejado por los socialistas revolucionarios.

Y esto no quiere decir ni mucho menos, pues tal cosa únicamente pueden creerla los niopes ó aquellos entre quienes ocupa un lugar preferente la hipocresía, que los obreros hayan de rechazar los beneficios que pueda aportarles la organización reformista.

Lo que los trabajadores han de rehurrir siempre si no quieren caer en el atrofiamiento completo de sus facultades progresivas, y como consecuencia en la incapacidad revolucionaria, es de tener esperanza alguna en la iniciativa parlamentaria ó municipal, en el acuerdo entre patronos y trabajadores, en esto que se ha convenido en llamar colaboración de clase.

Por el contrario, todo ha de ser resultado de la lucha, la lucha de clase en las relaciones económicas y la agitación popular en las políticas; con la acción directa organizada y consciente de los trabajadores y de los oprimidos, han de imponerse y arrancarse por el obrero todo género de conquistas; y así nos hallaremos los trabajadores desligados de todo compromiso que pueda coartar nuestra independencia y nuestra libertad de acción y cuantas ventajas nos sean concedidas, si es que a tanto llegan nuestros explotadores, lo serán por la presión creciente de la voluntad popular que les impone el cambio de rumbo, pero nosotros continuaremos impertérritos nuestro camino mirando siempre al gobierno y al patrono como un ejército mira al ejército enemigo.

Esta es la táctica de lucha á la que los sindicalistas damos el nombre de acción directa. No hemos de entrar a detallar minuciosamente, puesto que la limitada extensión de este trabajo no lo permite, las múltiples y variadas ocasiones en que por este medio se han obtenido considerables triunfos en las luchas.

Baste consignar que las victorias más bellas y más grandes, en el transcurso de estos últimos treinta años, ora en el campo económico; ora en el político, débense a la acción directa de los obreros y del pueblo. Ahora todos esos insidiosos desahuciados de nuestro campo por castrados é incapaces, y refugiados en otros campos en donde reclutan sus adeptos de entre los renegados de todos matices, inquieran y estudien de parte de qué método seguido en la lucha se han conseguido mayores victorias y á qué acontecimientos y fechas corresponden.

Para nuestro objeto basta con lo anteriormente indicado.

Suscripción

á favor de los presos de Alcañal del Valle

	Pesetas.
Suma anterior.	62'65
Varios constructores de camisas torneadas	1'40
Araña.	0'25
Vigo.—A. Avendaño.	0'35
Sevilla.—F. Marquez.	0'25
Curtidores de Igualada	19'50
Total.	84'40

PRO PRESOS

Tal es nuestra finalidad. Comprendiendo que los que lo son por cuestiones sociales luchan ó han luchado de un modo más ó menos directo para conseguir la suplantación de la actual sociedad por otra donde las palabras «explotador» y «explotado» se desconozcan; creyendo que ayudarles en uno ú otro sentido es cooperar á su propia obra; que ello equivale á ayudarles á realizar su noble empresa, y deseando como ellos el advenimiento de la igualdad entre los hombres, estamos convencidos de que nuestro deber consiste en poner nuestro pequeño esfuerzo para girar esta gran mole que ahoga las pasiones nobles y los sentimientos elevados; y para hacerlo, para cumplir en parte con ese deber ante los que gimien, en el olvido de los hombres, nos hemos constituido en grupo con el doble fin de representar aquellas obras que el mercantilismo impide poner en escena á los que en el arte teatral encuentran el mendrugo y quedan desconocidos del mundo racional, de la Humanidad nueva, y de ayudar con su producto á sobrelevar el *vía crucis* á nuestros compañeros de España que piden solidaridad desde el fondo de las mazmorras de la Inquisición moderna.

El grupo «Amor al Arte Moderno», nacido de la voluntad de jóvenes entusiastas, saluda á surgir á todos aquellos hombres que laboran cuando ven á un compañero de lucha entre las garras de la burguesía, y con todos ellos desean reaccionarse.

Para conseguir su finalidad, espera «Amor al Arte Moderno» el apoyo moral de todos los hombres, grupos y entidades de buena voluntad que simpatizan con su propósito. ¿Fracasará el grupo? ¿Seguirá hasta el fin ilimitado que persigue en la realización de su obra? Nuestra buena voluntad así nos lo hace suponer, y por esto perseguimos su fin.

Los hombres conscientes, y las circunstancias que determinen hasta dónde puedan llegar nuestra obra, tienen la palabra.

Los que deseen relacionarse con «Amor al Arte Moderno» pueden dirigirse á la calle Tallers, 17, Peluquería Comunal, Barcelona.

Se suplica la reproducción en la prensa obrera toda.

Aviso

El Consejo Administrativo Interior del Centro Obrero, domiciliado en la calle Nueva de San Francisco, número 7, principal, hace saber que arrienda el café existente en el local, bajo las bases y condiciones siguientes:

- 1.º Que al que se encargue del café de este Centro le será entregado todo el utensilio necesario, á título de préstamo.
 - 2.º Que la contribución, caso de que exista, correrá á cargo del contratante del café.
 - 3.º Que los servicios corrientes deben tener por base los precios de 10, 15 y 20 céntimos de peseta.
 - 4.º Que el arrendamiento del café lo tendrá á prueba y por un trimestre, corriendo de su cuenta el pago del alumbrado de gas que se consume en el Centro, y verificando como garantía para responder, un depósito de quinientas pesetas.
 - 5.º En igualdad de condiciones será preferido un asociado y que éste sienta las aspiraciones de este Centro.
 - 6.º Todos los empleados dentro del café han de ser asociados en sus respectivas secciones.
 - 7.º Quedan abolidas las propinas á los camareros, viniendo el arrendatario obligado á satisfacer el jornal acordado por tarifa.
- Las bases arriba indicadas deben presentarse en el término de ocho días, á contar desde el día de la publicación.

Ecros proletarios

De Montesquiu.

El domingo último se celebró en esta localidad el mitin que anunciamos en nuestro número anterior y que puso de relieve el entusiasmo que en la comarca vigatana se siente por la asociación.

Asistieron las representaciones siguientes: Pedro Mauri, en representación de la Sociedad de Peones de Albañil, de Manlleu, perorando en su discurso por la unión de los obreros y reclutando á la burguesía. Bartolomé Aguilón, representante de la Sociedad de Agricultores, de Manlleu, quien después de saludar al público en la forma de labrador con sus chistes picantes al rico propietario y abogado por la unión unitaria, acabó su chistoso pero magistral discurso, diciendo que los agricultores trabajamos para los otros, criando las gallinas sin poder nosotros saborear el caldo, vendiéndonos los pollos en el mercado para comprar areques rancios. Usó de la palabra nuestro amigo Antonio Alier, presidente de la Federación de Albañiles de la comarca vigatana quien en su elocuente y hermosísimo discurso, mostró con muy comprensible palabra la necesidad de unirse los trabajadores todos. Habló nuestro compañero Ramón Camps, que acompañado de Domingo Altesa, representaban las Tres Clases de Vapor, de Torreló, abogando por la unión proletaria, para lograr lo más pronto posible la abolición del trabajo de las mujeres en las fábricas, principalmente en la sección de las continuas. Dirigió la palabra nuestro estimado amigo y compañero Antonio Blanch, representando á los obreros del Comité Radical, de Ruda, quien con cariñosas palabras explicó lo que es la Unión y las mejoras que esta logra; deduce argumentos que llama la atención al público é infunde alientos á los allí reunidos, que son muchísimos entre varones y hembras, dando por final un acto de gracias á los allí presentes.

Presidió la sesión el antiguo veterano y luchador Pedro Sala, abriendo la sesión y levantándola con palabras cariñosas.

Después de abrir la sesión y tras breves palabras de la presidencia, concede en primer término la palabra á nuestro compañero Mariano Sanguesa, quien después de dar lectura al Reglamento que registró en esta Sociedad y explicando el artículo por artículo, lo que significa quedando aprobado por unanimidad, se extiende en dar una reseña de las artes y oficios al aire libre, recorrimos con palabras brillantes y vibrantes al capital burgués, no sin dar primeramente un cordial y fraternal saludo á los delegados asistentes al acto y á las Sociedades que representaban haciéndolo extenso á la clase obrera allí congregada y á las personas de sentimientos humanitarios.

Hubo representación de la Sociedad de Albañiles de Ripoll, siendo su delegado Manuel Coll, así como también la de las Sociedades de Carpinteros, de Manlleu y del Arte Fabril.—Pedro Sala, Mariano Sanguesa y Antonio Espadaler.

A los obreros del Arte de mosaico y piedra artificial

Estimados compañeros: Os advertimos para si no queréis ver menospreciada vuestra dignidad de hombres, que no solicitéis trabajo en la casa de los burgueses Escofet y Compañía, pues allí solo hallaréis la deshonra y la ruina como no sucede á los que tuvimos la desgracia de prestar nuestros servicios á dichos buitres.

El director de aquel establecimiento, Rafael Mombuí, es un hombre despojado de sentimientos humanitarios, y capiosamente, por el sólo hecho de averiguar que se trata de obreros asociados los despidió sin ningún género de consideraciones. A tal punto llega su cinismo, que imaginando los más descabellados planes procura á toda costa deshacerse de ellos y arrojar á muchas familias al hambre y la desesperación. Sin embargo, dada la escasez y la miseria que en muchos hogares se deja sentir, no faltan padres de familia, que se someten á cuanto de ellos exige, trabajando en las condiciones más degradantes.

Nosotros que jamás nos someteremos á tales abusos, deseamos que los compañeros se fijen y no vayan á ser devorados por esa fiera carnívora.—*Dos conscientes.*

Movimiento obrero

Velada sociológico-literaria

Los compañeros de la sociedad de Albañiles y aprendices de San Martín, ansiosos de contribuir con su esfuerzo á aliviar la situación de las familias de nuestros queridos compañeros presos por los sucesos de Alcañal del Valle, han organizado una velada que se celebrará el sábado, día 3 del próximo mes de Octubre, á las nueve de la noche, en su local social, calle de San Juan de Malta, núm. 15, San Martín.

Los sastres

La sociedad «El Arte de la Sastrería», celebró el lunes un mitin de propaganda societaria en el que varios compañeros pusieron de manifiesto la informalidad y mala fe de los patronos al llegar la hora de cumplir las bases estipuladas durante la última huelga.

El local estaba completamente lleno y había un crecido número de compañeras.

Constructores de Camas Torneadas

En virtud de haberse declarado en huelga la casa de Esteban Planas, de Camas Torneadas en madera, situada en la calle de Amalia, 32, la Junta de esta Sociedad pone en conocimiento de todos para que no se dejen engañar, principalmente por los canallas José Grau, José Saumell, Joaquín Bou, causantes del conflicto.—*La Junta.*

A los Encuadernadores y Rayadores

Compañeros: La Junta administrativa convoca á todos los socios, á la reunión extraordinaria

que se celebrará el domingo 27, á las diez de la mañana en el nuevo local, Nueva de San Francisco, 7, principal, para tratar la siguiente orden del día:

- 1.º Lectura del acta anterior.
- 2.º Nombramiento de mesa.
- 3.º Resumen verbal por los delegados al Congreso Obrero.

Asuntos generales.—La Junta.

A los Yeseros Adornistas socios y no socios. Los yeseros adornistas «El Sindicato» y la Sociedad «La Reforma», os invita á una reunión general, á todos los que componen el oficio, para el día 27 del presente, á las nueve de la mañana, en el local calle de la Universidad, 83 (Gracia).

Creyendo ser de trascendencia para el oficio la tal reunión, se espera no faltareis ninguno de los que componen el oficio, para discutir los temas siguientes:

- 1.º «Es conveniente que en este oficio haya más de una sociedad de resistencia?»
- 2.º «Que medios se deberán emplear para asociar á todos los del ramo?»

Barcelona 17 de Septiembre de 1908.—El Secretario, Tomás Floitós.

Lampareros, Latoneros y Hojalateros

La Sociedad de Lampareros, Latoneros y Hojalateros, de Barcelona, pone en conocimiento de todos los socios que celebrará reunión extraordinaria el día 26 del corriente, á las nueve de la noche, para tratar asuntos de mucha trascendencia, por lo que recomienda puntual asistencia.

Barcelona 24 de Septiembre de 1908.—El Secretario, P. Vallés.

Consejo administrativo

El domingo, día 20 de los corrientes, se celebró reunión de delegados de las entidades que residen en el Centro Obrero. Abierta la sesión por los compañeros de la Comisión interina encargada de la administración del local, el compañero Romero, da cuenta á la Asamblea de los ingresos y gastos por asuntos del local durante el tiempo que dicha Comisión interina desempeña sus funciones. Después pasase al nombramiento de los individuos que tienen que componen la Junta Directiva del Consejo Administrativo Interior del Centro Obrero, quedando constituida en la siguiente forma: Secretario 1.º, José Ginés, de la Sociedad de Encuadernadores y Rayadores; Secretario 2.º, Angel Pedregal, de la de Marmolistas; Contador, Juan Demestres, de la de Constructores de Cajas de Cartón, y Tesorero, José Rodríguez Romero, del Ramo del Arte de Imprimir.

También se trató del arriendo del café y del nombramiento del Consejo efectivo.

Aviso: El Consejo Administrativo Interior del Centro Obrero, participa á todas las sociedades que conviven en dicho Centro, que para tratar de asuntos del local ó bien reclamaciones, pueden dirigirse á dicho Consejo todas las noches de 9 á 11 de la noche.—*La Junta.*

Movimiento sindicalista internacional

Francia

La Confédération Générale du Travail va á celebrar durante los días 5, 6, 7, 8, 9 y 10 del próximo octubre, su décimo Congreso Nacional.

La orden del día de dicho Congreso es la siguiente:

1. Recepción y examen de credenciales.
2. Discusión y voto sobre los informes del Comité y del periódico.
3. Modificación de los Estatutos.
4. No reelegibilidad de los miembros de la oficina confederal. (Federación de sombreros).
5. Funcionamiento de los Comités. (Federación litográfica).
6. Cuestiones federativas (B. del T. Tolosa).
7. Aumento de la cotización (B. del T. de Dans).
8. Cotizaciones confederales suplementarias para la creación de instituciones diversas. (Federación de sombreros).
9. Caja confederal de huelga (Sindicato Nacional de los trabajadores de los caminos de hierro y B. del T. de Mézac).
10. Conferencias semestrales (B. del T. de Clermont Ferrand).
11. Periódico diario (Chauffeurs, conductores, etc., de Burdeos).
12. Representación proporcional (Unión de los Mecánicos del Sena, del Havre, Federación del Alumbado).
13. Federaciones de oficios y de industrias. (Sindicatos de los Metales del Sena, del Havre, Federación de transportes y manutenciones).
14. Fusión de las Federaciones de la Industria Metalúrgica (Unión de los Sindicatos de los Ardennes, Metalúrgicos de Lyon y de París).
15. Antimilitarismo; actitud de la clase trabajadora en caso de guerra.
16. Disminución de horas de trabajo.
17. Accidentes del trabajo; seguros por el Estado.
18. Los *sluck out*; actitud y medios en contra.

Nada hemos de decir, ni siquiera desear un éxito á los camaradas franceses, pues de sobra está conocido el movimiento de desarrollo que adquiere energicamente la C. G. del T.

NOTAS SUELTAS

Asociación de la Dependencia Mercantil. Esta entidad pone en conocimiento de todos los interesados que el día 1.º de octubre próximo dará comienzo el curso de las clases nocturnas que la misma viene sosteniendo. Las asignaturas que se enseñan son las siguientes: Francés, Teneduría de libros, Cálculo mercantil, Gramática castellana y Reforma de letra.

Dichas asignaturas se dividen en dos grupos, que se enseñarán alternándose, siendo el precio de la matrícula 5 pesetas por todo el curso (nueve meses).

Para inscribirse y demás detalles, dirigirse á la Secretaría de la Asociación, todos los días no domingos, de diez á doce de la noche.

Nota. Tienen derecho á matricularse todos los compañeros que demuestren pertenecer á «Solidaridad Obrera».—*La Directiva.*

Constructores de camas torneadas.—Compañeros suscriptores de *Solidaridad Obrera*: Pongo en conocimiento de todos que en el mes de agosto la venta del periódico en esta sociedad dió el siguiente resultado: importe del periódico, 4 pesetas; producto de 49 suscriptores, 7 pesetas 35 céntimos; á más, por venta de números, 1 peseta; total: 8 pesetas 35 céntimos; descontando 4 pesetas, quedan á beneficio de los presos 4 pesetas con 35 céntimos, cuya cantidad ha sido ya entregada.—*A ans.*

Aclaración.—Al dar cuenta de las sesiones del Congreso, en nuestro número pasado, digimos equivocadamente, que la ponencia 1.ª al retirarse para deliberar sobre las enmiendas presentadas al tema *Táctica en las huelgas, etc.*, había resuelto aceptar la enmienda del compañero Fius y rechazado la del de igual clase Carreras.

El acuerdo fué (tomado por unanimidad), aceptar la enmienda primera y en cuanto á la segunda ni aceptarla ni rechazarla, dejando á la soberanía del Congreso el aceptarla ó no.

Este, votó la enmienda de referencia bajo la forma de dictamen, ó dictamen y enmienda, quedando aprobado lo último por mayoría de votos.

El martes compareció ante el tribunal de esta Audiencia nuestro compañero de Consejo Tomás Herreros, en unión de Juan Basons, Mariano Castellote y el letrado Sr. Puig de Asprer, acusados del supuesto delito de injurias á las autoridades.

El fiscal pide para cada uno de los procesados la pena de dos meses y un día de arresto, accesorias, costas y una porción de cosas más.

El juicio quedó concluso para sentencia.

Nota.—En nuestro número anterior, al dar cuenta de los compañeros que ostentaban representación en el Congreso de Solidaridad Obrera, digimos que José Espinal representaba á los Tintoreros y Curtidores, siendo así que sólo representaba á la sección de Tintoreros de Manresa.

Tergan en cuenta los compañeros lo fácil que es que se nos hayan deslizado algunos errores, dado el poco tiempo que el trabajo nos deja para dedicarlo á la confección del periódico.

Suscripción nacional

abierta á favor de los compañeros presos por cuestiones sociales

	Pesetas
Ramo del Agua.	100'00
Tres vidrieros de Pueblo Nuevo . . .	1'00
Tintoreros en lana	5'00
Ferrol.—Juan Domínguez	0'40
Ferrol.—Carolina Rey	0'30
Un sombrero	0'50
Suscriptores á este periódico de la sociedad de constructores de camas torneadas	4'30
Total	111'50

Esta suscripción ha sido abierta en cumplimiento del acuerdo tomado por el reciente Congreso.

—Los compañeros que tengan noticia de obreros presos con derecho al reparto se servirán avisarnos expresándonos la causa de la prisión, para poder al reparto á la mayor brevedad.

Correspondencia administrativa

- Cantillana.—A. C. Id. 2,00 por conducto de «Tierra y Libertad».
- Vigo.—J. L. Id. 2,00 por id.
- Zaragoza.—A. Id. 1,00 por id.
- Puerto Real.—J. N. Id. 5,00 por id.
- Puente Valcales.—V. Q. Id. 2,00 por id.
- Aznalcóllar.—J. S. R. Id. 2,00 por id.
- Vigo.—A. del R. Id. 4,00 por id.
- Manlleu. Abayá, El Ramo del Agua nos ha entregado una peseta para ti.
- Caldas de Montbuy.—Adequemos. El precio de los periódicos del número 31 es el ordinario.
- Aloyar.—J. C. Recibidas en sellos 11,00 pesetas que distribuiremos en la forma que indica. Adecua á SOLIDARIDAD OBRERA, 2,60 pesetas.
- Madrid.—«La Voz del Cantero». Tenemos para vosotros 0,75 de J. C. de Aloyar.
- Sevilla.—«Verdad». Id. 0,40 del mismo.
- Torre del Campo.—J. G. Recibidas 9,25 en sellos. Cumplido el encargo con «Tierra».
- Montesquiu.—J. P. Id. 5,00 por conducto de «Salud y Fuerza».
- Valdemadera.—P. M. Id. 3,00 pesetas que distribuyo en la forma que indicas. Escribiré. Lamento tus molestias.
- San Cugat.—A. C. Id. 1,00.
- Jerez de la Frontera.—Grupo «I. S.» Id. 1,00. La carta se entregó al Congreso.
- Málaga.—R. R. Id. 8,00. Cumplimos encargo.
- Premiá de Mar.—Arte Fabril. Id. 16,00.
- Ferrol.—J. G. Id. 6,00; 3,30 para «Tierra y Libertad»; 0,70 para A. del V. y 2,00 para nosotros.
- Catolage.—C. C. Id. 3,00 en sellos. También se harán en las 4,00 anteriores.
- Canet de Mar.—S. O. Id. 4,80.
- Blanes.—J. M. Id. 3,50.
- La Bisbal.—L. C. Id. 8,00; 4,00 para «Tierra y Libertad» y 4,00 para nosotros.